

# Presentación

Vivimos en la civilización de las imágenes, las empleamos para adquirir nuestro conocimiento del mundo, para canalizar nuestro trabajo y nuestro ocio. Al mismo tiempo, las aprovechamos para proyectar nuestra personalidad individual y nuestra identidad colectiva. Sin embargo, esta realidad tan actual no es exclusiva del siglo XXI. El uso de la imagen ha sido una constante en la historia de la humanidad, por lo que constituye objeto de estudio para diferentes disciplinas científicas, entre las cuales ocupan lugar destacado la heráldica y la sigilografía, a las que ha consagrado buena parte de sus esfuerzos el investigador a quien dedicamos este homenaje.

Faustino Menéndez Pidal de Navascués ha sabido compaginar a lo largo de una fructífera vida su dedicación profesional como ingeniero de canales, caminos y puentes con una vocación decidida hacia los estudios humanísticos, abordados no como mero *hobby*, sino con rigor y aplicación tales que le han llevado a alcanzar reconocimiento internacional. Miembro de número de la Real Academia de la Historia y, durante varios años, Vicepresidente Primero de la Academia Internacional de Heráldica y Presidente de la Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica, además de Director de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, es una personalidad de gran prestigio en el campo de las investigaciones históricas. Se ha escrito, con acierto, que constituye la principal figura de la moderna ciencia heráldica en España. Como resumió Ladero Quesada, ha conseguido dos resultados importantísimos: colaborar a la transformación de la heráldica española en una disciplina histórica moderna y valiosa, mediante la publicación de numerosos trabajos; e integrar la heráldica española en las corrientes actuales de investigación a nivel internacional.

Cincuenta y cinco años de trayectoria investigadora se condensan en estas páginas, en las que se ha querido facilitar, tanto a la comunidad científica como a los interesados por la historia del Viejo Reino, una producción rica y dispersa, volcada en congresos internacionales y revistas especializadas no siempre de fácil acceso. Dentro del centenar y medio de referencias que constituyen su bibliografía completa, de la que se da cuenta pormenorizada en un capítulo inicial, era preciso realizar una selección. La recopilación se ha llevado a cabo teniendo en cuenta como factor fundamental la dedicación total o parcial de los contenidos a temas navarros. En ellos se abordan desde cuestiones locales o vidas singulares, hasta asuntos de gran repercusión en el imaginario navarro, como el origen y desarrollo de nuestro escudo de armas, las famosas “ca-

denas”, cuya trayectoria histórica ha sido trazada de manera atinada y científicamente verificable por el homenajeado. En la misma línea se cuentan los trabajos sobre la imagen que los reyes de Navarra han proyectado durante centurias, lo que constituía por otra parte el referente máximo de la idea de Navarra hacia el interior y hacia el exterior de las mugas forales. Desfilan en este elenco todos los estratos sociales, desde el rey y la nobleza hasta las minorías de moros y judíos, con una considerable dedicación a la nobleza, la burguesía y el clero, a lo largo de más de mil años. Realidades de gran peso en la vida histórica navarra, como las peregrinaciones a Santiago de Compostela, los palacios cabo de armería o las facciones nobiliarias, son explicadas con rigor y amenidad.

Esta compilación es una muestra de la gratitud de Navarra hacia quienes la estudian y la dan a conocer. Con ella pretendemos completar las obras importantísimas del autor que en forma de monografías ya ha publicado la Institución Príncipe de Viana (entre las que se cuentan el *Libro de Armería*, el corpus de sigilografía y los emblemas heráldicos en el arte medieval navarro). La lectura de cualquiera de los artículos escogidos evidencia que estamos ante la obra de un sabio en el sentido clásico de la palabra, de aquel en quien los conocimientos no son epidérmicos sino profundos, de tal suerte que tras el dato preciso se halla siempre un poso de contexto histórico plagado de relaciones que otorgan su verdadero sentido a los acontecimientos.